

El CDIJUM y el rescate de la memoria gráfica en la comunidad judía.

Experiencias con las familias Wolfowitz, Mintz y Stein.

INTRODUCCIÓN

El Centro de Documentación e Investigación Judío de México (CDIJUM), tiene como misión preservar, conservar y difundir el patrimonio documental de la Comunidad Judía de México, fue creado en 2015, su sede actual se ubica en la antigua sinagoga Rodfe Sedek en la colonia Roma. En este lugar se han reunido poco a poco los archivos que antes estaban dispersos en los diversos sectores de la colectividad judía. Aunque el CDIJUM es una institución joven, tiene sus raíces en el Centro de Documentación e Investigación de la Comunidad Ashkenazi (CDICA) el cual recibió los reconocimientos de UNESCO, "Memoria del Mundo".

El CDIJUM alberga la biblioteca "Abud y Mery Attie", la hemeroteca y el archivo histórico. Éste tiene a su cargo también la fonoteca, videoteca y fototeca; ésta última contiene más de 42,000 fotografías, la cual aumenta cada año por las donaciones que llegan a la institución. Se divide en tres áreas: 1) fondos institucionales; 2) fondos personales; y 3) colecciones. De la gran cantidad de fondos personales, elegimos tres que consideramos representativos de los retos que hemos enfrentado -volumen, riqueza y accesibilidad- en nuestro trabajo diario, los cuales son: Fondo Familia Wolfowitz-Cojuc¹, Fondo Familia Mintz-Spiro-Fridman² y Fondo Familia Stein³.

Fondo Familia Wolfowitz-Cojuc

Este fondo fotográfico está integrado por 50 cajas de polipropileno, especiales para fotografías. El fondo se conformó a partir de cinco entregas de material, en distintas fechas, entre el 2016 y el 2020, de manera provisional se han identificado las series: Europa, Segunda Guerra Mundial, Vida en México y Postales. La mayor parte de los materiales se encuentran en excelente estado de conservación e identificado con fechas y lugares. Ariel Wolfowitz de Cojuc, además de donar los materiales ha

¹ En adelante se designará con las siguientes siglas FFWC

² En adelante se designará con las siguientes siglas FFMSF

³ En adelante se designará con las siguientes siglas FFS

brindado su ayuda para la identificación de las personas retratadas y la traducción de documentos; gracias a ella se inició un nuevo proyecto de entrevistas de historia oral.

El fondo da cuenta de una familia de origen ruso, que vivió en Amberes a finales del siglo XIX. El primer miembro de la familia que arribó a México –Estella Peickert–, lo hizo a finales del mismo siglo, ocupándose como agente de ventas del recién inaugurado “Palacio de Hierro”. En 1907, llegaron Max Wolfowitz, Arturo Wolfowitz y Erna Peickert, los dos hermanos desempeñaron el oficio de joyeros, pues en aquel entonces, no había muchos en la Ciudad de México. El matrimonio de Max y Erna Wolfowitz, formó parte en la creación de la primera organización comunitaria: *Sociedad de Beneficencia Alianza Monte Sinaí*⁴ en 1912. Arturo Wolfowitz fue el segundo presidente del Comité Central Israelita de México (CCIM) durante el periodo de 1941-1942, institución encargada de representar a la colectividad judía ante las autoridades mexicanas e internacionales, incluso viajó a los Estados Unidos para entrevistarse con personalidades como Albert Einstein. La familia también apoyó a instituciones de beneficencia y al establecimiento del Estado de Israel a través de organizaciones sionistas.

Familia Mintz - Spiro - Fridman

Esta donación se dio gracias a la recomendación de Ariel Wolfowitz de Cojuc, quien nos puso en contacto con Raquel Mintz Spiro de Fridman. Los originales constan de cuatro álbumes, dos de ellos de gran formato y dos de tamaño carta. Abarcan un periodo de tiempo entre 1920 y 1950, aproximadamente. Los álbumes de gran formato son una mezcla de documentos, imágenes y fotografías, los pequeños están conformados exclusivamente de fotografías, principalmente familiares. Uno de ellos lo inició José Spiro, hermano de Bertha Spiro, como un regalo para su sobrina, la cual con ayuda de familiares y amigos continuó el trabajo de investigación y recopilación, completando la información, haciendo anotaciones precisas o de algún recuerdo personal relacionado con la fotografía.

⁴ Esta institución existe hasta nuestros días.

La familia llegó a México a principios del siglo XX, Joshua David Mintz y Bertha Spiro, se conocieron en México en el año de 1925, se casaron y al coincidir en su formación sionista, fundaron el Keren Kayemet Leisrael de México⁵. Entre las fotos se encuentran personajes destacados relacionados con la comunidad: es el caso de Yosef Tjornitzky, fundador de colegios, profesor y destacado miembro de la comunidad junto con sus hermanos Miriam, quien fue maestra y participó en organizaciones sionistas como la WIZO, y Billy, quien desarrolló actividades comunitarias en San Luis Potosí.

Fondo Familia Stein.

La donación de este fondo fue hecha por Lily Stein en 2019, está constituida por 18 cajas de fotografías y 16 álbumes de fotos que abarcan desde finales del siglo XIX hasta el siglo XX. Se trata de una familia de origen alemán que llegó a México debido a la persecución nazi en Europa. Lily Stein heredó el material documental de su familia y recuerda algunas de las anécdotas que ellos le transmitieron, aunque hay algunas personas que no logra recordar. Al llegar a nuestro país, la familia recorrió la mayor parte del territorio y sus andanzas dieron vida a álbumes fotográficos que se mezclaron con álbumes y fotos de sus travesías anteriores en Europa. Su fondo documental contiene fotografías, libros, documentos migratorios y personales que dan testimonio de su participación en acontecimientos como la Primera y Segunda Guerra Mundial, la vida familiar en México y su colaboración en instituciones de la Comunidad Judía de México, principalmente organizaciones juveniles sionistas.

Lily Stein nos comentó que no tiene a quién dejar su archivo y prefiere depositarlo en una institución como la nuestra, pues confía en que lo resguardaremos de forma adecuada. Durante la donación concedió una entrevista de Historia Oral, lo cual ayudó a dar aún más vida a los materiales que donó y ha apoyado en la identificación de los

⁵ Esta institución se creó con el objetivo de adquirir, emplear y habitar la tierra de la región de Palestina, en aquel entonces bajo dominio otomano, para consolidar un futuro Estado-Nación para el pueblo judío; objetivo que se alcanzó en el año de 1948 con el reconocimiento de la creación del Estado de Israel, por parte de la Organización de las Naciones Unidas.

lugares, fechas y personas que recuerda en las fotografías, haciendo un rescate no sólo de su historia personal, sino de la comunidad misma.

La misión del rescate y sus distintas experiencias.

Derivado del limitado personal con que contaba el CDIJUM en sus inicios, se priorizó el trabajo de los fondos institucionales antes que los personales; es decir, que los documentos pertenecientes a los fondos más consultados o aquellos en que las instituciones requerían inventarios, fueran los primeros en trabajarse.

La ampliación de la plantilla laboral del CDIJUM, la colaboración de voluntariado y de Servicio Social, permitió ampliar las actividades a un área más extensa; aunque resultó insuficiente, considerando la gran cantidad de materiales que se reciben año con año; por ello, se desarrollaron lineamientos para la recepción y procesamiento de los materiales.

A partir de la donación de Ariel Wolfowitz, se implementó un mecanismo de selección de materiales con la finalidad de identificar y elegir aquellos que son adecuados a los intereses documentales de la institución, mediante la definición de características y criterios a considerarse:

1. En equivalencia al *Principio de Procedencia* de la disciplina archivística, se prioriza la recepción de documentos originados por personas y colectivos de la comunidad judía; así como aquellos de orígenes judíos, pero que no participan dentro de la organización comunitaria.
2. Documentación con temática judía, aunque no pertenezca a una persona o colectivo judío.

La aplicación de estos criterios tiene el objetivo de mantener un control sobre la documentación preservada y conservada, además de facilitar las labores que desarrollamos en el área del archivo.

Aunado a los criterios señalados, también se implementó la *Carta de Donación* con el fin de tener un respaldo legal de la posesión de los materiales, además de explicarle

a los donantes las políticas de protección de datos personales. Una vez que los materiales son aceptados para formar parte del acervo documental, estos son puestos en cuarentena para prevenir algún daño biológico y permitir que el material se aclimate.

Concluida la cuarentena, se procede a la limpieza y ordenación de los materiales. Para este proceso, se determinó en caso de documentos repetidos más de tres veces, conservar aquellos con mejor estado físico y dar prioridad a los que poseen notas, firmas y sellos. El material fotográfico se coloca en cajas especiales de polipropileno para prevenir su degradación y las fotos más antiguas o que denotan un daño estructural, son colocadas en micas de Mylar D. A continuación, procedemos con la clasificación del material, manteniendo la referencia del fondo y la caja a la que pertenecen.

Es necesario señalar que las donaciones de materiales por particulares o familias, no se realizan en un sólo momento, y habitualmente, lo hacen en diversas entregas; como fue el caso de Ariel Wolfowitz, que en cada visita entregaba material que su familia le enviaba para ser conservada en el CDIJUM. El proceso de donación fue singular, pues, derivado del trabajo de organización documental de la primera donación, integrada por tres cajas, se valorizó la importancia de concertar una entrevista con dicha señora.

La entrevista se realizó en su domicilio, ahí narró la historia familiar. En esa ocasión, nosotros le explicamos los procedimientos aplicados a los materiales donados, ello le dio una mayor confianza sobre nuestro trabajo y la institución, lo que nos permitió recibir cinco donaciones más y establecer otra sesión para continuar con la entrevista. Las siguientes donaciones estuvieron integradas por documentos, fotografías, objetos, libros y revistas, pertenecientes a sus padres, tíos, hermanos, esposo e hijos. La relación amistosa que se entabló con Ariel Wolfowitz le permitió involucrarse de forma más activa con las labores que realizamos y se ofreció a apoyarnos con la identificación de las personas retratadas y con la traducción de documentos en idiomas yiddish y francés.

El plan de trabajo establecido con Ariel Wolfowitz, implicó visitas continuas a su domicilio, en donde se revisaban las fotografías que pasaron a formar parte del acervo

de la institución, posteriormente, un integrante del archivo se sentaba en compañía de la señora y mediante el uso de notas adhesivas y tarjetas, se anotaban los nombres de las personas que lograba identificar, y en algunos casos se anotaba la fecha aproximada, lugar y el motivo del evento retratado. Posteriormente, las fotografías fueron limpiadas y puesto que se encuentran en buen estado de conservación, se colocaron en micas de Mylar D, dentro de cajas de polipropileno. En el caso de fotografías y posters de gran tamaño, se transfirieron al área de Gran Formato, la cual cuenta con planeros especiales para resguardar este tipo de material, también se incorporó un registro que detalla la procedencia de los materiales.

Conforme se avanzó en la identificación y recepción de los materiales, también se fue dificultando la elaboración de los inventarios generales, pues la carga de trabajo limitó el desarrollo de dichas herramientas de consulta. A su vez, la finitud de los recursos materiales nos obligó a dejar documentación en las cajas en que llegaron. Incluso, el *Catálogo de Clasificación* elaborado para los materiales de la primera donación se vio superado por el alud documental que significaron las diversas donaciones.

La comprensión de la importancia de las actividades que desarrolla el CDIJUM, por parte de Ariel Wolfowitz, resultó en la reactivación del proyecto de *Entrevistas de Historia Oral*, ya que ella nos puso en contacto con otras familias que se interesaron en el proyecto de rescate de la memoria comunitaria, siendo el caso de las familias Cohen y Mintz-Spiro.

En el caso del FMSF la donación fue un tanto singular, pues la Sra. Raquel Mintz mostró un fuerte apego emocional y personal hacia los materiales, por lo que expresó desde el principio el interés de conservarlos; no obstante, deseaba que la institución tuviera copias digitales. Sin duda, esta situación fue nueva para nosotros, pues no habíamos considerado que llegaría la ocasión en que algún particular o familia decidiera conservar sus documentos.

Procedimos entonces con la valoración documental de los materiales, resultando éstos de gran importancia, ya que además de dar cuenta de la vida familiar de los integrantes Mintz-Spiro, son un testimonio invaluable de los orígenes del KKL de México. Terminada la valoración, evaluamos los requerimientos y procedimientos para digitalizar los materiales. En las primeras visitas al domicilio de la señora Raquel

Mintz, se digitalizó gran cantidad de material –y se identificó a las personas retratadas–. Cuando la señora Raquel Mintz observó el manejo de los materiales in situ, se dio cuenta de que podía confiar en nosotros para llevarnos (en calidad de préstamo) los materiales y poder digitalizarlos en nuestras instalaciones, facilitando nuestra labor.

La digitalización de los álbumes representó un reto único, pues entre sus hojas se encontraban recortes de periódico, cartas, sobres, calendarios, papeles con anotaciones, los cuales debían conservar el orden original una vez que se hubiera digitalizado la hoja con fotos. Esto implicó hacer fotografías testigo hoja por hoja para no perder el orden original. Las fotografías son escaneadas en formato Tiff (*.tiff) a 600ppi para asegurar la calidad de la imagen, además de contar con tres copias de las mismas (dos en poder del CDIJUM y una en poder de la donadora) que fueron almacenadas en discos duros. En un futuro se encontrará disponible en la red, mediante un servicio de nube.

Gracias a la experiencia con el FFMSF, se lograron conseguir otras donaciones digitales ya no sólo de la comunidad Ashkenazi, sino también de la Comunidad Monte Sinaí, Comunidad Sefaradí y Comunidad Bet-El.⁶ La próxima meta será su catalogación, poniendo en marcha la plataforma en la que se pondrá a consulta de los investigadores y para su resguardo posterior en la nube.

En el caso del FFS fue un proceso más sencillo, la donación fue inmediata y Lily Stein mostró una gran disposición para apoyar en la identificación del material que ella conocía, además de acordarse la realización de una entrevista de Historia Oral. Con los álbumes de viajes, el padre de Lily Stein dejó notas detalladas de los lugares y fechas en que habían sido tomadas las fotos, sobre todo las que corresponden a México. Están montados en cartulinas negras y pegadas con cola o, en el mejor de los casos, están pegadas con esquineros para fotos. La gran mayoría de las fotos están en buen estado de conservación.

⁶ La colectividad judía en México se divide en tres sectores; ashkenazíes, sefaradíes y árabes - principalmente de las ciudades de Damasco y Alepo, en Siria-, la cual ha dado origen a las siguientes instituciones: Comunidad Ashkenazi "Nidjei Israel", Comunidad Sefaradí, Sociedad de Beneficencia Alianza Monte Sinaí, Comunidad Maguen David, Comunidad Bet-El, Beth Israel Community Center y el Centro Deportivo Israelita.

Los álbumes, pertenecientes a la familia cuando vivía en Alemania, muestran daños estructurales que dificultan el correcto soporte de las fotografías, por lo que se teme que estas se hayan mezclado con anterioridad, modificando el orden original. Respecto a las fotografías contenidas en los álbumes, estas poseen diferentes formatos y muchas habían comenzado a deteriorarse. Para la correcta preservación de los álbumes, hemos propuesto la realización de facsímiles de las fotografías, sustituyéndolas por los materiales originales; mientras que éstos últimos, se depositarían en cajas de polipropileno, una vez que se tengan los recursos necesarios.

Avances y retos en el rescate, preservación y conservación de los materiales gráficos.

El CDIJUM ha enfrentado distintos retos en sus años de existencia, se ha profesionalizado y ha cambiado sus paradigmas de trabajo para hacerlos más flexibles y cercanos a las necesidades que expresan los donantes, incluso, modificando la idea que se tenía de priorizar el rescate y resguardo de la memoria del sector institucional o de personajes destacados; ampliándolo a individuos y familias. Se han implementado nuevas formas de trabajo, se crearon y retomaron proyectos; todo esto, basado en los requerimientos técnicos de la disciplina archivística y de la Gestión Documental y la observancia de la legislación vigente en materia de archivos y protección de datos personales.

Prueba de ello, son los tres fondos personales que seleccionamos, cada uno fue trabajado de acuerdo a las diferentes necesidades de preservación y conservación, así mismo, hemos tenido la ventaja de poder trabajar de primera mano con los donantes, quienes nos han compartido su visión que tienen de sus materiales. Gracias a esta cercanía, pudimos notar que las donantes comparten la visión sobre la importancia que tiene la familia y el individuo en la comunidad, y de la necesidad de conservar sus memorias para no olvidar sus raíces. Como resultado de las actividades que realizamos en el archivo y de la difusión de estas, se han abierto las

puertas para que más personas nos recomienden o pasen la voz para nuevas donaciones.

Los casos enumerados son significativos, pues, representan el éxito de nuestra labor y de la institución; aunque es importante considerar que aún existe el reto de dar a conocer de forma eficiente nuestra misión a todos los integrantes de la colectividad, pues, continúan habiendo casos de desconocimiento respecto a la forma de trabajo, lo cual implica que los donadores tengan reservas para dejar el material a nuestro cuidado, o que piensen que de forma inmediata y sin restricciones pondremos a disposición del público toda la información contenida en los documentos.

Los conocimientos adquiridos durante las experiencias pasadas nos han brindado una visión amplia sobre el manejo y preservación de las fotografías, experiencias que deben coadyuvar en la optimización del trabajo y con miras al futuro para poner a disposición de los investigadores y del público interesado, los materiales resguardados en nuestra institución.

Un desafío significativo, es la actualización y profesionalización del personal para contar con los conocimientos vigentes en materia archivística, de preservación y conservación; ya que, implica una preparación constante. Sin duda, las limitaciones más importantes para el desarrollo de nuestras actividades continúan siendo los recursos financieros, materiales y humanos, experiencias compartidas por muchas instituciones dedicadas al mismo sector.